

LOS MEJORES DISCOS DE 2003



1

NUEVAS EDICIONES

2

REEDICIONES

3

DISCO ESPAÑOL

4

DISCO REVELACIÓN

5

JAZZ VOCAL

6

REEDICIONES JAZZ VOCAL

7

BLUES

8

OFF JAZZ



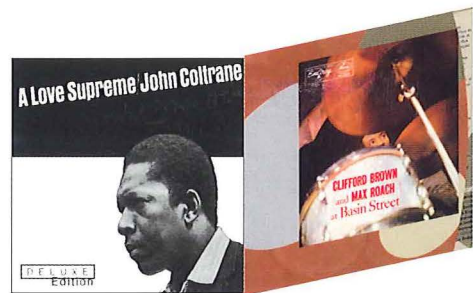
los+votados

- | | | | |
|---|---|----------------|----------|
| 1. <i>Alegria</i> | Wayne Shorter | (Verve) | 26 |
| 2. <i>Always Let Me Go. Live in Tokyo</i> | Jarrett/Peacock/DeJohnette | (ECM) | 23 |
| 3. <i>What Goes around</i> | Dave Holland Big Band | (ECM) | 21 |
| 4. <i>Up for It. Lift every Voice</i> | Jarrett/Peacock/DeJohnette
Charles Lloyd | (ECM)
(ECM) | 17
17 |
| 5. <i>Sept Variations sur Lennie Tristano</i> | Stephan Oliva/François Raulin | (Sketch) | 15 |

1> nuevas ediciones

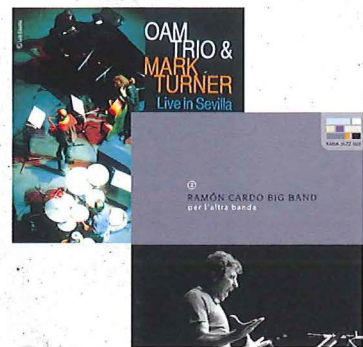
2> reediciones

- | | | | |
|---|---|----------------|----|
| 1. <i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i> | John Coltrane | (Impulse!) | 46 |
| 2. <i>At Basin Street</i> | Clifford Brown and Max Roach | (EmArcy) | 34 |
| 3. <i>Now He Sings, now He Sobs</i> | Chick Corea | (Blue Note) | 29 |
| 4. <i>Ask Me now</i> | Pee Wee Russell Quartet with Marshall Brown | (Impulse! LPR) | 28 |
| 5. <i>Attica Blues</i> | Archie Shepp | (Impulse! LPR) | 25 |



los+votados

- | | | | |
|-----------------------------|----------------------------|----------------|----|
| 1. <i>Per l'altra banda</i> | Ramón Cardo Big Band | (Xàbia Jazz) | 39 |
| 2. <i>Live in Sevilla</i> | OAM Trío & Mark Turner | (Lola Records) | 35 |
| 3. <i>Introducing</i> | David Pastor | (Omix) | 29 |
| 4. <i>Fusión de almas</i> | Joshua Edelman | (Ingo Música) | 18 |
| 5. <i>Meditacions</i> | Adam Kolker & Xavi Maureta | (Satchmo Jazz) | 15 |



3> disco español

NOTA. La lista de los Mejores Discos está integrada por una selección de títulos que se han comentado en la revista a lo largo del año 2003. La lista de los Más Votados se conforma así con las votaciones individuales de todos los que participan en ella, mediante la elección de los títulos y los puntos otorgados a cada uno. La suma de esas puntuaciones define los cinco primeros discos de cada categoría. Cada uno de los participantes elige cinco discos en cada uno de los apartados. Sólo se publica el primero de los seleccionados en cada uno de ellos, por lo que los comentarios pueden incluir menciones a discos que no figuren entre los títulos publicados.



4> disco revelación

- | | | | |
|------------------------------------|---------------------|------------|----|
| 1. <i>Changing Places</i> | Tord Gustavsen Trio | (ECM) | 16 |
| 2. <i>Trips, Jobs and Journeys</i> | Noah Rosen | (Cadence) | 13 |
| 3. <i>Fo(u)r Being(s)</i> | Adam Lane | (CIMP) | 11 |
| 4. <i>Bound</i> | Cuong Vu | (Omnitone) | 9 |

los+votados

5> jazz vocal

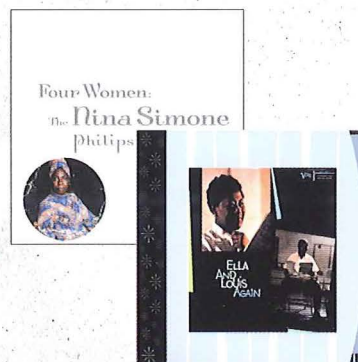
los + votados

1. <i>May the Music never End</i>	Shirley Horn	(Verve)	32
2. <i>Verse</i>	Patricia Barber	(Blue Note)	22
3. <i>Little Song</i>	Sheila Jordan	(HighNote)	19
4. <i>Live in Paris</i>	Diana Krall	(Verve)	18
5. <i>Close Your Eyes</i>	Anne Ducros	(Dreyfus Jazz)	15

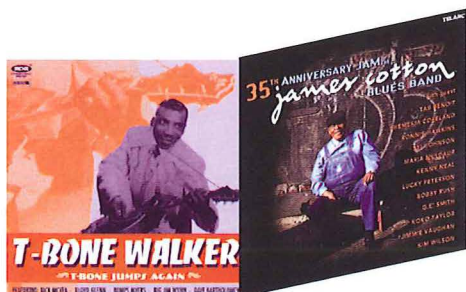


los + votados

1. <i>Ella and Louis again</i>	Ella Fitzgerald-Louis Armstrong	(Verve Master Ed.)	34
2. <i>Four Women: The Nina Simone Philips Recordings</i>	Nina Simone	(Philips-Verve)	20
3. <i>Ella at Juan-les-Pins</i>	Ella Fitzgerald	(Verve Master Ed.)	18
4. <i>Sings Arlen & Berlin</i>	Rosemary Clooney	(Concord Jazz)	14



6> reediciones jazz vocal



los + votados

1. <i>T-Bone Jumps again</i>	T-Bone Walker	(Ocium)	23
2. <i>35 Anniversary Jam</i>	James Cotton	(Telarc Blues)	16
3. <i>All Stars Blues Jam</i>	Bob Margolin	(Telarc Blues)	7
4. <i>In the Morning</i>	Joe Louis Walker	(Telarc Blues)	7
5. <i>That's Right</i>	Roomful of Blues	(Alligator)	4

7> blues



los + votados

1. <i>Malicool</i>	Roswell Rudd/Toumani Diabate	(EmArcy)	24
2. <i>Hard Groove</i>	Roy Hargrove & The RH Factor	(Verve)	20
3. <i>Tango, ciudad amada</i>	La Camorra	(Lola Records)	18
4. <i>Nueva escuela de la guitarra flamenca</i>	Varios	(ACT)	15
5. <i>Concerto Köln: Diabelli Variations</i>	Uri Caine	(Winter&Winter)	10

8> Off jazz

UNA BELLEZA IRRESISTIBLE

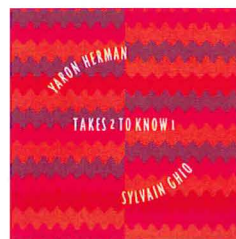
Una vez más procedemos a elegir las mejores grabaciones del año, tarea difícil si pensamos en la gran cantidad de material publicado. Sin embargo, hay trabajos que merecen una especial atención: de entre las novedades se debe señalar el estupendo trabajo de nuestro mejor saxofonista alto Perico Sambeat, el cual demuestra encontrarse en estado de creación, junto a la presencia de músicos de la talla de Brad Mehldau. Las reediciones nos han proporcionado material en algunas ocasiones muy difícil de adquirir. Mientras, el jazz español sigue demostrando su alta calidad en los

<i>Always Let Me Go. Live in Tokyo</i>	Jarrett/Peacock/DeJohnette	(ECM)
<i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i>	John Coltrane	(Impulse!)
<i>Live in Sevilla</i>	OAM Trio & Mark Turner	(Lola Records)
<i>Changing Places</i>	Tord Gustavsen	(ECM)
<i>Verse</i>	Patricia Barber	(Blue Note)
<i>Ella and Louis again</i>	E. Fitzgerald-L. Armstrong	(Verve Master Ed.)
<i>T-Bone Jumps again</i>	T-Bone Walker	(Ocium)
<i>Concerto Köln. Diabelli Variations</i>	Uri Caine	(Winter & Winter)

proyectos y sirve como ejemplo la participación en ellos de músicos americanos de contrastada calidad, como es el caso del proyecto de Adam Kolker y Xavi Maureta. En cuanto al jazz vocal, señalar la presencia de una cantante que trabajo a trabajo va demostrando la calidad que atesora y a la que se debe de tener cada vez más en cuenta, nos referimos a Patricia Barber. Las reediciones siguen contando con los pesos pesados del jazz vocal y, para finalizar, hay que citar como cada año a Uri Caine, quien sigue presentando proyectos de una belleza a la que no nos podemos sustraer.

■ Juan Carlos Abelenda

2003



REPERTORIO DE MAESTROS, EL POST-FREE Y OTRAS SORPRESAS

Existe una especie de "generación maldita" de músicos, aquellos con edades comprendidas entre los 50 y 60 años aproximadamente, o dicho de otra manera, aquéllos que fueron jóvenes en los 70. Algunos, como Holland, son hoy día grandes figuras, otros, como Werner y Liebman, siguen con su producción de alto

DE AQUÍ, DE ALLÁ Y DE TODAS PARTES

De oriente a occidente, de Europa a EE.UU., de sellos pequeños (seductores en formato y contenido) a los grandes (siempre con atractivos porque la cantidad esconde retazos de calidad), de la música culta al blues, del folk al neobop, de creadores sorprendentes a intérpretes virtuosos, de lo divino a lo humano, de la improvisación deslumbrante a la ejecución acertada, de lo latino a lo que no lo es, del sur al norte. Qué más da. Todos los recorridos son válidos y si no conducen a Roma, por lo menos llevan al placer sublime, que no es poco. Hete aquí algunas muestras y ejemplos: Tomazs Stanko,

aquel joven que surgió a mediados de los años sesenta del quinteto de Komeda y que lleva tiempo siendo un grande, firma un ambicioso proyecto en forma de recitativo. Otra muestra. Una grabación (*Transformations*) que, bajo el auspicio del guitarrista James Emery, reúne muchas cosas de las antes mencionadas, con protagonistas de distintos lugares del mundo, lo que provoca un encuentro de caracteres, influencias diversas y resultado estimulante. El apartado de reediciones no ha sido tan extenso como otros años, pero contiene cosas de interés, de muy notable interés: Anthony Ortega, Clifford Brown, Ella Fitzgerald, etc. Y de la cosecha de la tierra algunos



UN PREMIO POR EL PLACER Y OTRO POR EL RIESGO

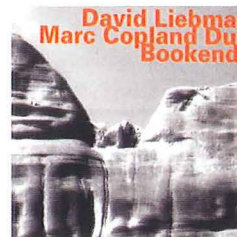
Entre muchos discos capaces de brindar placer, he elegido aquellos que, a mi juicio, corren, además, alguna clase de riesgo estético. En ese sentido me parece ejemplar el del trío de Jarrett en vivo en Japón, donde hay una vuelta a las zambullidas

<i>Bookends</i>	David Liebman- Marc Copland Duo	(hatOLOGY)
<i>Finger Poppin'</i>	Horace Silver	(Blue Note)

nivel y otros, como Copland, recién están saliendo de la categoría de perfectos desconocidos. Todos ellos son grandes maestros, poseedores de visiones originales y profundas del lenguaje del jazz. El post-free nos sigue dando agradables sorpresas, como en el caso de Jamal, un

brillante exponente de la avant-garde de Filadelfia. El prolífico Marty Ehrlich, un discípulo aventajado de Julius Hemphill, vuelve a la carga con su grupo Traveler's Tale, con el notable Tony Malaby, en el que probablemente sea su mejor álbum hasta la fecha. En el campo de las reedicio-

nes, los grandes innovadores son los que sobresalen: Silver con su efervescente hardbop, Lacy-Rudd reinterpretando la música de Monk, el eterno Coltrane con una de sus obras maestras, Corea sentando las bases de mucho de lo que vendría después y Rivers (que acaba de cumplir 80) exhibiendo su condición de creador polifacético y apabullante con este trabajo para big band.



■ **Guillermo Bazzola**

<i>Soul of Things</i>	Tomasz Stanko	(ECM)
<i>New Dance</i>	Anthony Ortega	(hatOLOGY)
<i>¡Ya!</i>	B.A.C. Trío	(Ingo)
<i>Takes 2 to Know 1</i>	Yarom Herman/ Sylvain Ghio	(Sketch)
<i>May the Music never End</i>	Shirley Horn	(Verve)
<i>Ella and Louis again</i>	E. Fitzgerald- L. Armstrong	(Verve Master Ed.)
<i>Malicool</i>	Roswell Rudd/Toumani Diabate	(EmArcy)

buenos caldos como los de B.A.C. Trío, Lluís Vidal, Brassass Company. Si no ha sido un año glorioso, si es uno de los que invitan a soñar despiertos con nuevas vías y otras rarezas. Y a seguir la pista de algunos sellos de alto riesgo dedicados a la improvisa-

ción libre (between the lines, CIMP, clean feed, Pi Recordings, Sketch, etc..) para ensanchar el pabellón auditivo y algunas porciones adormecidas de la mente.

■ **Fernando Bezos**



<i>Always Let Me Go. Live in Tokyo</i>	Jarrett/Peacock/ DeJohnette	(ECM)
<i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i>	John Coltrane	(Impulse!)
<i>La nueva escuela de la guitarra flamenca</i>	Varios	(ACT)

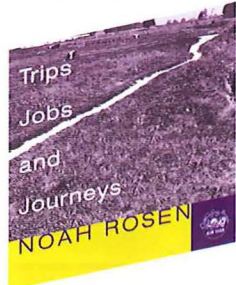
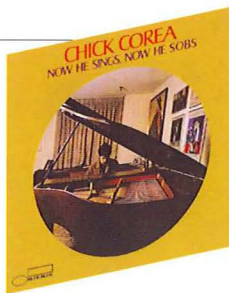
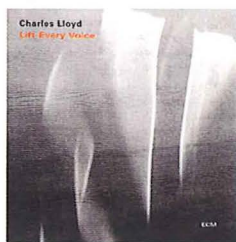
en mares de aguas inciertas y, por supuesto, las ganas de dejarse llevar por las corrientadas a ver qué sucede. Sobre todo en el caso del pianista y el baterista, si se los compara con las grabaciones inmediatamente anteriores del trío, parecen haber rejuvenecido un par de décadas (y no les viene mal). El nivel de interacción y la riqueza de matices son extraordinarios. Dave Holland, por su parte,

en este proyecto con una big band atípica, refirma sus dotes como instrumentista y compositor y, sobre todo, crea (y toca) con un nivel de compromiso y entrega

asombrosos. Sigue siendo uno de los mejores músicos jóvenes del jazz, más allá del paso del tiempo. Willers y Aichinger me sorprendieron con propuestas que se

alejan del hard bop nuestro de cada día (en el primer caso con la invaluable colaboración del genial Paul Bley) y Saluzzi, aún con sus inconsistencias y derivaciones formales, es uno de los instrumentistas más interesantes de la escena actual. En cuanto a las reediciones ¿qué más puede decirse sobre *A Love Supreme*?

■ **Diego Fischerman**



<i>Always Let Me Go. Live in Tokyo</i>	Jarrett/Peacock/DeJohnette	(ECM)
<i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i>	John Coltrane	(Impulse!)
<i>Per l'altra banda</i>	Ramón Cardo Big Band	(Xàbia Jazz)
<i>May the Music never End</i>	Shirley Horn	(Verve)
<i>Ella and Louis again</i>	Ella Fitzgerald-Louis Armstrong	(Verve Master Ed.)
<i>T-Bone Jumps again</i>	T-Bone Walker	(Ocium)
<i>Tango, ciudad amada</i>	Quinteto La Camorra	(Lola Records)

A FALTA DE PAN... VOLVAMOS A LOS CLASICOS

A lo mejor es fallo mío, pero este año no he encontrado novedades verdaderamente excitantes. En consecuencia, uno se vuelve a terrenos conocidos, siempre reconfortantes, como son los tríos de Keith Jarrett y Bill Evans. O el último disco del reaparecido Charles Lloyd y el interesante camino que prosigue Dave Holland, esta vez en formato big band. Como sucede desde tiempo, las reediciones son copiosas y jugosas y se hace difícil elegir. Pero, la cuidada edición de todo el material disponible de *A Love Supreme* se impone, lo mismo que la reaparición de uno de los mejores registros del quinteto de Brown y Roach, otro de Silver en gran forma, un Shepp cuyas preocupaciones socio-políticas están bien trabadas musicalmente y un Quinichette demasiado olvidado, a reescuchar. Ha sido otro buen año discográfico para el jazz español y la selección es ardua. En cambio, el panorama del jazz vocal es bastante paupérrimo y tres veteranas como Horn, Jordan y Connor destacan sin sombra. Lo mismo que las reediciones de una Ella pletórica, con Louis y sin él. En el Blues sobresale la reaparición de algunos de los mejores trabajos del gran T-Bone Walker. Y el quinteto La Camorra es uno de los que buscan nuevas perspectivas para el tango.

BUEN AÑO DE PIANISTAS

Cuando uno hace retrospectiva es como mirar hacia abajo (sí, señora, y hacia atrás) y las impresiones acumuladas pueden tender a formar arrugas en la memoria. El caso es que, renunciando a estar en posesión de una ciencia universal que me permita conocer y valorar todas las publicaciones como se merecen, me limitaré a explicar mi voto. En la categoría de blues, género agónico si cabe, quedan luchadores, así que T-Bone Walker está porque, si la chuleta tiene ya poca carne, al menos en espíritu estaba al completo en *T-Bone Jumps again*. En off jazz, Roswell Rudd en Africa, Malicool, un encuentro que excita la imaginación. El disco revelación es claramente el de Noah Rosen, un desconocido pianista americano en París, que con el formato clásico del trío hace algo como *Trips, Jobs and Journeys*, prodigo en encanto y sofisticación armónica. España llevaba mucho sin una big band con sonido profesional, con

<i>Colors</i>	Trio Braam-De Joode-Vatcher	(BBB)
<i>Ask Me Now</i>	Pee Wee Russell Quartet with Marshall Brown	(Impulse!)
<i>Per l'altra banda</i>	Ramón Cardo Big Band	(Xàbia Jazz)
<i>Trips, Jobs and Journeys</i>	Noah Rosen	(Cadence)
<i>T-Bone Jumps again</i>	T-Bone Walker	(Ocium)
<i>Malicool</i>	Roswell Rudd/Toumani Diabate	(EmArcy)

un buen "book" de arreglos y técnicos especializados. *Per l'altra banda*, de la Ramón Cardó Big Band, pone de manifiesto que ya podemos disfrutar de todo eso. Pee Wee Russell se debería llevar de calle el trofeo de la reedición del año con *Ask Me now*, un punto de equilibrio e inflexión entre el jazz clásico y el moderno tan perfecto como singular. Michiel

Braam es mi pianista de 2003. Reescuchado meses después, *Colors* sigue siendo una obra impresionante en la que tres músicos llegan a estar tan próximos como lo permite la ley. Año de pianistas.

■ Edward Fuente

A LA SALVACIÓN POR LAS CARAS GUAPAS

El jazz está salvado. Lo han salvado las caras bonitas del nuevo jazz, llamadas Norah Jones y Diana Krall, también el grupito de bellezonas suecas/noruegas muy apropiadas, ellas, para cualquier presentación a los medios. Tenemos discos que se venden, pocos, y algunos de ellos hasta aparecen por la manta. Los de Norah Jones y Krall cantando en París. Tenemos jazzistas de nuevo cuño que ahora se enteran que tocar jazz no es tocar lo que ya se tocaba sino lo que está por tocarse, y un frente de batalla en el que se toca la música que a algunos entes desviados nos gusta. Los vanguardistas -valga el término- visten desaliñado, son feos: las chicas del jazz irradian salud y hay

sellos -CIMP, Palmetto, between the lines- de los que hablamos tomando el primer café de la mañana. Compre el lector cuanto encuentre de ellos: si habiéndolo hecho no se ha arrepentido todavía, haga llegar noticia de ello a este cronista necesitado de aliento. El director de esta publicación me exime de votar a ninguna revelación: otra cosa hubiera chocado

con mi firme determinación de dar al jazz por muerto y enterrado. Si además me abstuve de votar en la mayoría de las restantes categorías no fue por falta de convicción sino por falta de discos...

■ José María García Martínez

■ Federico García Herráiz

<i>A Beautiful Day</i>	Andrew Hill	(Palmetto)
<i>Ask Me now</i>	Pee Wee Russell Quartet with Marshall Brown	(Impulse!)
<i>Fusión de almas</i>	Joshua Edelman	(Ingo)
<i>Tango, ciudad amada</i>	Quinteto La Camorra	(Lola Records)



23 Festival de Jazz Terrassa



Del 3 al 28 de marzo de 2004

Disfruta del jazz, descubre Terrassa

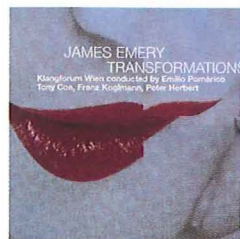
Fin de semana a ritmo de jazz, aprovecha las ventajas de promoción:

Todos los conciertos programados en cualquier fin de semana y el alojamiento en un hotel de 4 estrellas, desde 157,75 euros por persona.

<i>Transformations</i>	James Emery	(between the lines)
<i>Crystals</i>	Sam Rivers	(Impulse!)
<i>Live in Sevilla</i>	OAM Trio & Mark Turner	(Lola Records)
<i>Mood</i>	Robert Glasper Trio	(Fresh Sound)

LISTA DE SOSPECHOSOS

Transformations, de James Emery, es fácil de catalogar entre los mejores del año por su nivel de calidad y el esfuerzo exigido en la inteligente integración de solistas de jazz y el Klangforum Wien. Un logro definitivo. Vandermark 5 con *Airports for Light*, Jeff Parker con *Like Coping*, Steve Coleman con *The Rise of the 16th*, Bill McHenry con *Featuring Paul Motian*, Satoko Fujii con *The Past of the Future*, el delicioso *A Valentine for Fred Katz* de Fred Lonberg-Holm y *Sept Variations sur Lennie Tristano* de Stephan Oliva-François Raulin, son los sospechosos habituales que completan esta lista. La revelación se la lleva Robert Glasper con *Mood* por su absorción de lo jarrettiano en forma de procesos y no en toque de bisutería, y en lo nacional Unexpected que hacen honor a su nombre. La abundancia de reediciones no hace olvidar el extraordinario *Colors*



de Sam Rivers y el pasado por alto *Burning Spirits* de Sonny Simmons, alta combustión. Y ¿acaso pueden dejarse atrás las piezas desenterradas en el *In Person* de Miles Davis, o las coquetísimas ediciones de la LP Reproduction Series, de Verve, con *Crystals* de Sam Rivers a la cabeza entre los ineludibles? El panorama no es distinto a años anteriores pero la suma hace que el volumen de las conexiones entre el pasado -tal y como se está reinyectando y redescubriendo- en el presente se haga mucho más rico.

■ Ángel Gómez Aparicio



ALIMENTAR NUESTROS VICIOS

La escucha de los discos requiere una práctica tan cautelosa como la que utilizamos en todas las formas de observación. Si tenemos un distanciamiento razonable en relación a sus contenidos, podemos colocar en su música todas nuestras flaquezas... extrañezas, humores, cualidades y defectos.

Nunca se conoce la totalidad de los discos que se editan durante un año y por tanto, el conocimiento que somos capaces de adquirir es siempre parcial y muy relativo. A pesar de todo, alimentan nuestro vicio por la fascinación, encarnando las necesidades de asimilación que surgen ligadas a una posibilidad de acceso cada vez más portátil. Este aparente beneficio puede transformar el acto de escuchar en una fórmula banalizada y desvirtuada en

relación a sus fines primordiales. Con todo, cuando nos hacen reír y cuando nos transmiten alegría, alcanzamos inmediatamente la oportunidad de analizar de forma lúcida la realidad de los lugares donde vivimos, alargando los límites de nuestra malicia y estimulando algunos sentimientos de ternura en relación a los otros -los discos pueden tornarse en un elemento de unión entre culturas, sugiriendo la importancia de establecer un espacio de fraternidad que nos puede ayudar en la búsqueda del sentido sobre lo que nos rodea. O hacemos cualquier cosa para tenerlos o no somos capaces de sentir su falta, pero cuando los conocemos alimentamos un gran deseo de oírlos.

■ Ivo Martins

SIEMPRE NOS QUEDARA CHICAGO

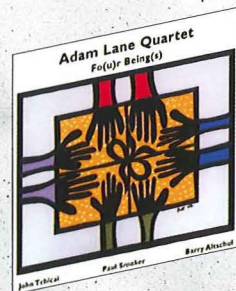
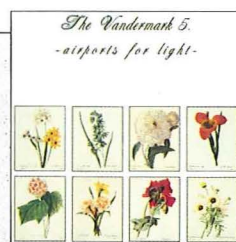
Está muerto el jazz? Esta pregunta viene formulándose prácticamente desde la primera ruptura estilística que existió. Pero es cierto que en estos turbulentos y conservadores tiempos, el jazz se parece mucho a una vieja estrella del pasado que vive entre homenajes, tributos y unidades de cuidados intensivos. Son muchos y complejos los factores que causan esta situación. Por un lado, el conservadurismo político y cultural impuesto por guardianes del templo como Wynton Marsalis. Por el otro, el surgimiento de una generación de público que parece un poco cansado de los sonidos básicos del rock y del pop pero carente del ímpetu necesario para emprender nuevas búsquedas de formas de placer sonoro. Para ellos, las discográficas inventan, con mayor o menor fortuna, productos envasados que bien podrían llamarse pop jazz y cuyos nombres todos conocemos. Eso no es necesariamente

malo: si de cada cien adeptos al pop jazz uno luego se interna en el jazz, entonces vale la pena, y cualquier puerta de entrada es válida si se llega a buen puerto. Tal vez el peor de todos los síntomas sea la plétora de reediciones y espurios "homenajes", guiados por un sentido puramente temporal-económico: los derechos pasan a dominio público y cualquiera puede editar hoy cualquier cosa grabada hace más de cincuenta años. Así, florecen reediciones de Billie Holiday, Django Reinhardt y similares que, más allá de su valor intrínseco, no hacen más que quitar espacio en un mercado cada vez más pequeño a los pocos que siguen adelante haciendo y creando jazz. Entre ellos, vocalistas como Kurt Elling y Patricia Barber (ambos centrados en Chicago, ciudad que siempre parece estar a la avanzada) y el pianista argentino Ernesto Jodos son ejemplos de que no todos se rinden a la pleiteía y el anquilosamiento.

■ Eduardo Hojman

<i>Alegría</i>	Wayne Shorter	(Verve)
<i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i>	John Coltrane	(Impulse!)
<i>Apenas las doce</i>	Ernesto Jodos	(BAU)
<i>Verse</i>	Patricia Barber	(Blue Note)
<i>Ella and Louis again</i>	Ella Fitzgerald-Louis Armstrong	(Verve Master Ed.)
<i>La nueva escuela de la guitarra flamenca</i>	Varios	(ACT)

<i>Airports for Light</i>	The Vandermark 5	(Atavistic)
<i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i>	John Coltrane	(Impulse!)
<i>Horas privadas</i>	Santiago de la Muela	(Satchmo Jazz)
<i>Changing Places</i>	Tord Gustavsen	(ECM)
<i>Little Song</i>	Sheila Jordan	(HighNote)
<i>Mercy</i>	Meredith Monk	(ECM)



APOSTAR POR LO MEJOR

Otra vez teniendo que vencer la pereza casi insuperable de rebuscar en mi memoria musical de todo un año y, lo que todavía es peor, tomar una decisión que probablemente será injusta con unos y sobrelaborada con otros y que quizás no coincida con mi propio criterio. Pero ahí van mis opiniones otro año más. Entre las ediciones nuevas, me ha gustado mucho *Holidays for Strings* de Paul Motian por su carácter unitario, su intensidad y la riqueza de matices que desprende. De las reediciones, ¡qué difícil!, me quedo con la de *A Love Supreme* (Deluxe Edition) por presentar toda la elaboración de la obra más significativa de uno de los grandes músicos del siglo pasado, aunque no me resisto a citar *Attica Blues* de Archie Shepp, su última obra significativa, acertada e inspirada recopilación

hasta ese momento de la música negroamericana. En cuanto a la producción nacional, *Per l'altra banda* de Ramón Cardo Big Band, reúne suficientes elementos de originalidad y buen hacer como para considerarla la más interesante (a pesar de reincidir en los parámetros de la gran orquesta tradicional). *Fo(u)r Being(s)* de Adam Lane es quizás lo más interesante que he escuchado en el apartado de revelaciones, una muestra palmaria de que el free cuando está realizado con alma es una música intemporal. El disco de Shirley Horn, *May the Music never End* no admite comentarios, hay que escucharlo y basta. En cuanto al blues, el disco de Cephas & Wiggins, *Somebody Told the Truth*, reúne la espontaneidad y frescura que hay que exigirle a un álbum de blues.

■ Vicente Mensúa

<i>Holiday for Strings</i>	Paul Motian and The E.B.B.B.	(Winter & Winter)
<i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i>	John Coltrane	(Impulse!)
<i>Per l'altra banda</i>	Ramón Cardo Big Band	(Xàbia Jazz)
<i>Fo(u)r Being(s)</i>	Adam Lane	(CIMP)
<i>May the Music never End</i>	Shirley Horn	(Verve)
<i>Somebody Told the Truth</i>	Cephas & Wiggins	(Alligator)

UNA COSECHA BUENA, AUNQUE IRREGULAR Y ESCASA

Juzgar un año de jazz como un todo aprehensible, o como un panorama abarcable, dentro de los límites que impone la honestidad, una quimera. Por lo que yo he captado, este 2003 ha traído consigo una cosecha irregular, con bastante calidad pero concentrada en pocos trabajos. El trío de Keith Jarrett mantiene muy bien el tipo y sus dos discos de este año (*Always Let Me Go: Live in Tokyo* y *Up for It*) son de lo mejor entre las nuevas ediciones. No puedo dejar de admitir que, para mí, este año no ha sido más un año de buenas reediciones que un año de buenas novedades. Se han reeditado *A Love Supreme (Deluxe Edition)* de Coltrane y *Alone* de Bill Evans, nada menos. Y se ha hecho justicia editorial con

<i>In Search of Momentum (1-10)</i>	Ahmad Jamal	(Dreyfus Jazz)
<i>Retrospective 1961-66</i>	Grant Green	(Blue Note)
<i>Live in Paris</i>	Diana Krall	(Verve)
<i>Four Women: The Nina Simone Philips Recordings</i>	Nina Simone	(Verve)
<i>Hard Groove</i>	Roy Hargrove & The RH Factor	(Verve)

dos jazzmen casi malditos, como Grant Green y Ahmad Jamal. Tal vez conmovido por el firme convencimiento de que Jamal es uno de los pianistas más talentosos de su tiempo y por la sed de venganza contra quien en su día le llamara "pianista de cóctel", he votado, como Mejor Nueva Edición su *In Search of Momentum (1-10)*,

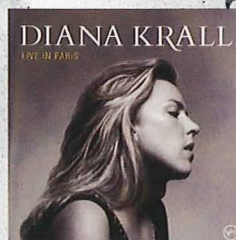
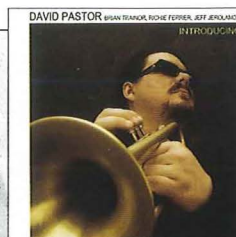
<i>What Goes around</i>	Dave Holland Big Band	(ECM)
<i>At Basin Street</i>	Clifford Brown and Max Roach	(EmArcy)
<i>Introducing</i>	David Pastor	(Omix)
<i>May the Music never End</i>	Shirley Horn	(Verve)
<i>Hard Groove</i>	Roy Hargrove & The RH Factor	(Verve)

A LA ESPERA DEL FIN DE LOS TIEMPOS

Cada año que pasa, parado frente a una discoteca inevitablemente incompleta, no dejo de sorprenderme por la productividad de la que el jazz es capaz en estos tiempos. Hace unos años, de visita en Buenos Aires, el pianista ruso-holandés Misha Mengelberg declaró, lo más suelto de cuerpo, que el jazz había muerto en 1960. Amén de falaz, esta clase de exabrupto encierra una idea teleológica de la música (en este caso, del jazz), según la cual la historia sonora nace, evoluciona y muere, en una dirección en cierto modo decidida de antemano. Sabemos que la realidad es más compleja y desmiente toda elegía, salvo que pensemos, como lo hace Harold Bloom respecto a la literatura, que el canon artístico está definitivamente cerrado y que en Shakespeare están todas las respuestas a nuestras preguntas de hoy, y seguramente también a las de mañana, si es que nos

queda un mañana (tal vez Mengelberg y Bloom piensen que no). Es claro que resulta un poco más difícil expedirse sobre lo nuevo -incluso si lo nuevo juega a probarse modas pasadas- que seguir agregando elogios a las joyas del ayer. Mientras esperamos el fin de los tiempos, ahí están Dave Holland con su volcánica Big Band, Roy Hargrove poniendo en ridículo a quienes se apresuraron a definirlo como a un neoclásico, y las reediciones nuestras de cada año. Y algo más: los discos de Jason Moran, músico portentoso, que tiene algo de Andrew Hill pero seguramente mucho más del jazz que vendrá. Tanto *Modernistic* con su magistral homenaje a James P. Johnson y una bellísima paráfrasis de *Body and Soul* como el reciente *The Bandwagon*, grabado en directo con su trío, son discos de cinco estrellas. O al menos de cuatro. Como el lector imaginará, Moran ni había nacido en 1960.

■ Sergio A. Pujol

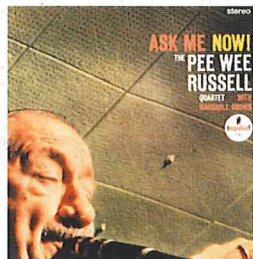
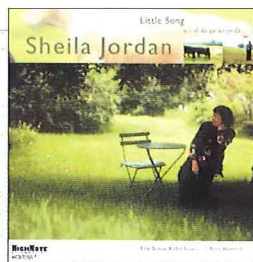


la lista y me calmo un poco. Aun no hay que alarmarse, hay pesos pesados aún vivos y jóvenes ganando espacio.

■ David Romero

PROBLEMAS DE ABUNDANCIA

Este año mi discoteca se vio desnutrida por la desidia. Lo cierto es que creí advertir que el mercado discográfico aún sufría la resaca de la sobreabundancia de años anteriores y constaté que un par de amigos (muy fiables) tenían la misma sensación. He votado lo que se señala porque la calidad es incuestionable. Las omisiones se deben más a desconocimiento que a altivez: muchas de las referencias que se mencionaban en la lista que recibí no las conocía. Aunque no quiero comentar discos en particular, quiero resaltar la alegría que me dio el disco homónimo: la enorme vitalidad de Wayne Shorter nos habla de un flujo creativo que es posible y no se agota cuando la persona tiene talento y cosas que decir; lo mismo va por Dave Holland con su espléndida Big Band. En cuanto a la nostalgia: Pee Wee Russell; decir que ya no hay músicos como él es una perogrullada,



pero me animo; la singularidad de Russell sintetiza la singularidad del jazz, la fuerza misteriosa que lo distingue de las otras artes y que guarda su secreto en la raíz popular. Un arte de periferia que tiene la cualidad de penetrar el centro, una pequeña revolución de todos los días..

■ Carlos Sampayo

<i>Alegría</i>	Wayne Shorter	(Verve)
<i>At Basin Street</i>	Clifford Brown and Max Roach	(EmArcy)
<i>Per l'altra banda</i>	Ramón Cardo Big Band	(Xàbia Jazz)
<i>Little Song</i>	Sheila Jordan	(HighNote)
<i>Ella and Louis again</i>	Ella Fitzgerald-Louis Armstrong	(Verve Master Ed.)

EMOCIÓN, ALEGRÍA Y PESIMISMO A PARTES IGUALES

El impulso emocional es lo que al fin se impone cuando se entiende que toda elección supone un severo acto de injusticia. Aun así, la emoción también se muestra voluble. Por eso suele decirse que lo único seguro es la muerte, costumbre injusta donde las haya. No es pesimismo, sólo que hace tiempo que nos ronda aquello de que el arte es largo y la vida... Pero quién dice que durante el viaje no puede uno escuchar lo que le plazca, día tras día, lustro tras lustro. Por eso la apetencia ha girado esta vez en torno a los proyectos del trío de Jarrett, que celebraba su veinte aniversario con *Up for It*, tras el giro que supuso el no menos convincente *Always Let Me Go. Live in Tokyo*. Ese sentimiento de *Alegría* ha dado nombre al último trabajo de Shorter, pero es un nuevo trío, esta

vez el de John Taylor, el que se enseño en los dominios de la emoción, lo mismo que logra hacer Brad Mehldau con *Largo*, en una reinvención provechosa a orillas del Pacífico. La sorpresa corre a cargo de Jim Black, quien aúna intensidad e innovación en una escapada al encuentro de los límites, confirmando que todavía están, por suerte, muy lejos. Desde allí mismo parece haber vuelto Coltrane para entregar un *A Love Supreme* de lujo. Música que se convierte en una salmodia entonada por tantos que están ya a su derecha y que han dejado un rastro múltiple y exquisito, como el que se sustancia en la antología de Nina Simone. Va por ella, desde el camino.

■ Enrique Turpin

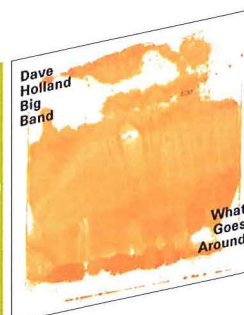
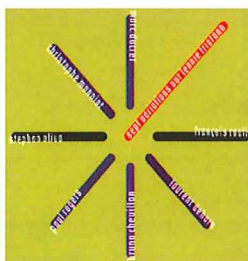
<i>Piazzolla Forever</i>	Richard Galliano	(Dreyfus Jazz)
<i>At Basin Street</i>	Clifford Brown and Max Roach	(EmArcy)
<i>Bajo el influjo</i>	Javier Denis & Andalusí Jazz Band	(Karonte)
<i>Bound</i>	Cuong Vu	(Omnitone)
<i>Verse</i>	Patricia Barber	(Blue Note)
<i>Ella at Juan-les-Pins</i>	Ella Fitzgerald	(Verve Master Ed)
<i>Malicool</i>	Roswell Rudd/Toumani Diabate	(EmArcy)

HOMENAJE A LOS JAZZMEN DE ACA

No llevo la cuenta, pero mi impresión es que cada año salen más discos al mercado. Pese a ello, los mismos nombres continúan apareciendo en los mismos sitios. Este año, Miles Davis ha faltado a la cita, pero ahí siguen instaladas entre las novedades otras glorias de sobra conocidas. Oír al conocido puede ser una forma de defensa ante la inflación musical para quien dispone de tiempo escaso. Afortunadamente, el jazz español escapa, de modo más notorio y satisfactorio

cada año, de esta terrible ley de hierro de los valores consagrados. Lo tiene más fácil, porque el terreno por conquistar es mucho más extenso; pero aun así, los méritos son grandes, ya que cada año se conquista más a más público español e internacional. Para estos jazzmen de acá son mis mejores deseos y mis más sentidos ánimos, para que con su talento, su trabajo, su entrega, un poco de suerte y la ayuda de todos, continúen sus conquistas.

■ José F. Troyano



<i>Up for It</i>	Jarrett/Peacock/DeJohnette	(ECM)
<i>A Love Supreme (Deluxe Edition)</i>	John Coltrane	(Impulse!)
<i>Live in Sevilla</i>	OAM Trio & Mark Turner	(Lola Records)
<i>Changing Places</i>	Tord Gustavsen	(ECM)
<i>May the Music never End</i>	Shirley Horn	(Verve)
<i>Four Women: The Nina Simone Philips Recordings</i>	Nina Simone	(Verve)
<i>T-Bone Jumps again</i>	T-Bone Walker	(Ocium)
<i>Malicool</i>	Roswell Rudd/Toumani Diabate	(EmArcy)